

K. MARX

CARTA A JOSEPH WEYDEMEYER

Primera edición: La colección de la correspondencia de Marx y Engels se publicó por vez primera en alemán en 1934 a cargo del Instituto Marx-Engels-Lenin de Leningrado. La segunda edición, ampliada, se realizó en inglés en 1936.

Fuente de la versión castellana de la presente carta: C. Marx & F. Engels, *Correspondencia*, Ediciones Política, La Habana, s.f.

Esta edición: Marxists Internet Archive, 2011.

Enlace: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m1851-09-11.htm>

Londres, 11 de setiembre de 1851

CONSIDERO que la política de Mazzini es fundamentalmente errónea. Al incitar a Italia al rompimiento de relaciones, trabaja enteramente en favor de Austria. Por otra parte, no apela a ese sector de Italia que ha sido oprimido durante siglos, los campesinos, y prepara así nuevas fuentes contrarrevolucionarias. El señor Mazzini sólo conoce las ciudades con su aristocracia liberal y sus ciudadanos cultos. Las necesidades materiales de la población agrícola de Italia —que como irlandesa es exprimida hasta la última gota y agotada y embrutecida sistemáticamente— son naturalmente demasiado bajas para las palabras celestiales de su manifiesto cosmopolita-neocatólico-ideológico. Pero es verdad que habría requerido cierto valor informar a la burguesía y a la aristocracia que el primer paso hacia la independencia de Italia es la completa emancipación de los campesinos y la transformación de su sistema semiarrendatario en la libre propiedad burguesa. Mazzini parece creer que es más revolucionario conseguir un empréstito de diez millones de francos que ganar a diez millones de hombres. Mucho me temo que en caso de extrema necesidad el propio gobierno austríaco altere el sistema de la propiedad en Italia y lo reforme a la manera “galitziana”...^[1]

^[1] Después de la incorporación de Galizia a Austria, el gobierno austríaco abrogó gran parte de los privilegios feudales de la aristocracia galiziana, a fin de disponer a los campesinos, de una manera demagógica en contra de los rebeldes aristócratas, y de crear así una base social para la explotación de esta provincia, que seguía siendo dominada por los grandes terratenientes.